

Más negocios y más bienestar

Entre más energía

GABRIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ CEDILLO (*)

Al parecer en el México post-pandémico (o dentro de la pandemia aún) no se ha dejado de lado la misma estructura de pensamiento y discusión que se vierte en la cosa pública.

La propuesta de reforma o contrarreforma del sector eléctrico la ha acentuado nuevamente. Las imágenes que vemos en la discusión pública son de portavoces de diferentes organizaciones que tienen algo en común, sus posturas y argumentos son de la década de los 90, es decir, plantean el falso dilema de lo público vs lo privado. Siempre privilegiando lo segundo.

Para poner el tema en contexto, el sector eléctrico en México ha tenido reformas sustanciales desde finales del siglo XIX hasta finales del XX (1992). En total han sido cuatro reformas que han oscilado entre la preponderancia del Estado y el mercado, en algunas reformas los dos han trabajado conjuntamente.

Todas han arrojado resultados diferentes, pero el principal logro en conjunto de las cuatro ha sido la mayor cobertura y el aumento de la inversión en tecnología.

De este último punto se obtiene la producción de energía por medio del ciclo combinado, la cual es energía limpia. En cuanto a la composición del sector, la Ley de Servicio Público de Energía Eléctrica (1992) la configuró en: estructura (se desintegró una parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), abriendo la generación de la energía a los privados), organización (se reestructuró el mando corporativo para atender a los diferentes procesos de generación de energía) y distribución geográfica del sector eléctrico (determinadas empresas privadas proveen de energía a la CFE en diferentes regiones del país).

No obstante, estos cambios no han resultado en una mejora de bienestar

(*) **Economista. Doctor en Gobierno. Catedrático de la Facultad de Economía de la Uady**

ROMPEN EL EQUILIBRIO



para los consumidores a través de tarifas más bajas y una cobertura más amplia, aun con la reforma de 2013. La razón radica en que la reforma de 1992 designó a la empresa pública (EP) como comprador único de energía del sector privado, y la de 2013 estipula que la transmisión y distribución de la energía la sigue manejando la EP. Las dos reformas sostienen que la CFE es la única empresa a la que pueden venderle energía los privados, y además es la única que puede distribuirla, convirtiéndola en monopolio en la fase de generación.

Esta estructura de mercado postula que el comprador es el único en el mercado, por lo que puede fijar el precio al que compra el producto o servicio, y las empresas vendedoras, al estar en un mercado competitivo, tenderían a bajar sus precios para vender. Aplicado esto a la industria eléctrica y de acuerdo

con lo que la Ley le obliga, los precios a los que compra la energía deben ser bajos, y esto se debe traducir en un precio bajo de energía para el consumidor final.

Ante esto, no hay duda de que las empresas privadas que generan energía la producen con costos bajos, es decir, son eficientes, y más aún, si son transnacionales; pero al parecer este mercado de generación de energía privado no está funcionando para EP.

La razón se sustenta por la forma en que se gestó este mercado, sin cláusulas antimonopolio. Tomando como referencia una empresa: Iberdrola, empresa española de generación de energía, ésta opera 8 centrales, siendo la dominante en este segmento, lo que la lleva a comportamientos monopolícos junto con otros productores independientes de energía (PIE), creando carteles de generación de electricidad, es decir, que las em-

presas se ponen de acuerdo para fijar un precio de venta de la energía a la CFE normalmente alto, entonces su rentabilidad está protegida por ley. Sumado a lo anterior, en su momento, para fortalecer aún más su rentabilidad, el gobierno les proporcionó a los privados terrenos, la construcción de infraestructura física y eléctrica para integrarse a la red eléctrica sin ningún costo.

Respecto a la EP, la percepción que se tiene de la CFE, de ser una empresa anquilosada, contaminante en ciertos grado e ineficiente en determinados procesos, no se debe perder de vista que también contribuye al sistema económico a través del manejo de las tarifas eléctricas que pueden servir para distribuir el ingreso, la asignación de tarifas preferentes para el desarrollo de sectores estratégicos que aumente la competitividad del país y regula la inflación controlando (subsidiando las tarifas) los precios, variable muy importante de la salud macroeconómica del país, entre otros.

Por lo anterior, lo que hace falta para un buen desarrollo del sector de energía eléctrica en nuestro país son mecanismos institucionales de regulación bien diseñados y enfocados: como una ley antimonopolio y una ley de transparencia específicamente para las EP, que potencialicen la provisión de más energía y limpia, que las empresas expandan sus negocios y los consumidores de electricidad aumenten su bienestar.

Corolario:

En México debemos cambiar la idea de que lo público es malo e ineficiente. Lo que se busca es tener una empresa pública de la que nos podamos sentir orgullosos, acompañada de un mercado eléctrico amplio, fuerte, competitivo e innovador. Una muestra de la gran contribución económica que puede hacer la empresa pública al sistema productivo podría ser que los empleados de la CFE empiecen a pagar la luz que consumen; esto brindaría un mensaje de eficiencia económica y podría abonar a sus ingresos para invertir en energías limpias.— Mérida, Yucatán.

Historias de reportero

Vacuna y el triunfo de AMLO

CARLOS LORET DE MOLA (*)

Hay un ambiente de esperanza en México por el inicio de la vacunación contra el Covid. Quienes reciben las dosis y sus familiares y amigos comparten el alivio de ver la luz al final de un túnel que parecía tan oscuro como interminable.

Esto tendría que ser un rotundo éxito para el presidente López Obrador y su gobierno. ¿Lo será? Es muy temprano para evaluarlo porque apenas llevamos tres días de vacunación. Lo que ya se puede advertir es que el presidente está autoboicoteándose en la posibilidad de colgarse una medalla frente a todos sus ciudadanos.

1) En casi todos los países del mundo la vacunación se inició con tropiezos. En Estados Unidos, que hoy es el ejemplo de la máxima eficiencia, arrancaron con filas de horas, sitios rebasados, vacunas que no se ponían y hasta el caso de un farmacéutico antivacunas que deliberadamente echó a perder un lote.

2) La presencia de los Servidores de la Nación tomando fotos y copiando credenciales de INE a los que son vacunados es algo que el propio López Obrador no hubiera tolerado desde la oposición. Mucha gente se siente usada, agraviada.

ÉXITO IGNORADO

3) En su afán por reinventar hasta lo que sí sirve, el gobierno ha hecho a un lado las exitosísimas brigadas de vacunación que, incluso en este sexenio, han sido capaces de poner 10 millones de vacunas en un mes, sin someter a los adultos mayores a horas de cola bajo el sol. Están a tiempo de echar mano de esta estructura médica que lleva funcionando en México muchos años, y quitarle a la vacunación cualquier tufo electoral que sólo opera en su contra.

4) Esto también incide en el ritmo de vacunación. Todos conocemos a varios vacunados. Pero faltan muchísimos.

5) Y si no les llegan no sólo será porque se atrasen en el reparto, sino porque los lotes no llegan al país. El gobierno trunca un peligroso ánimo triunfalista. Habla de 230 millones de dosis que ya adquirieron, pero a México sólo han llegado, hasta hoy, 2 millones 127 mil. Menos del 1%. Las fechas de arribo les han fallado, las dosis por entrega les han fallado, pero esto no ha hecho que moderen el apetito por hacer un show mediático cada que aterriza, por goteo, un lote.

Que Pfizer u otras farmacéuticas se atrasen no es culpa del presidente. No es su culpa que no cumplan sus fechas de entrega. No es su culpa que las grandes potencias económicas acaparen las dosis.

Su culpa es generar una expectativa falsa entre la gente. Eso es manipular; jugar electoralmente con la esperanza y el miedo de la población. Su culpa es mentir diciendo que somos el país que más ha vacunado, cuando estamos entre los últimos. Y eso, cuando pase la emoción de las primeras dosis, es un peligro... para él.— Ciudad de México.

historiasreportero@gmail.com

(*) Periodista

Cosas cotidianas

Fascismo en tiempos revueltos

JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ (*)

Tenía un amigo en la escuela que era un fichaje de los de relumbro. Ni Cruyff en aquel Barcelona destinado a cambiar para bien el fútbol. Ni Maradona cuando consiguió unir Nápoles al son de un tango, ni Van Basten, Gullit o Maldini cuando elevaron a los cielos a aquel Milán estratosférico de Arrigo Sacchi. Pero no; no hablo de la clase futbolera de mi amigo, que era poca, casi inexistente. Él era muy malo, tanto que era el árbitro designado siempre aunque jugáramos un dos contra dos.

Antonio no era muy avisado ni ducho en lides como las ciencias o las letras, pero eso sí, tenía empuje y actitud, como los cantantes de esos shows televisivos de capa caída en los que los gallos se ocultan con una buena actitud con el micrófono. Tenía todo eso, pero le faltaba chispa. Lo suyo, en resumen, era más físico, más vivo y más práctico.

Vino a mi cabeza Antonio de repente, cuando leía sin querer (literalmente sin querer) un artículo que encontré en la salvaje marabunta que hoy es Internet. Ese artículo hablaba de un sesgo cognitivo o efecto psicológico llamado "Dunning-Kruger".

Posiblemente, a ojos de un simple humano esto puede sonar a arameo, pero debajo de ese concepto hay una explicación que más o menos reza así: este efecto hace que personas con

pocos conocimientos o habilidades crean a fe ciega que son superiores en estos aspectos frente a otras mucho más preparadas.

Me vino a la mente Antonio porque el pobre pensaba que era un crac de época, cuando no, no lo era. De hecho, al leer sobre este tema no solo pensé en él; también en algún que otro gobernador de este país y hasta un presidente... o dos. En fin, que hay mucha tela de dónde cortar y mucho alpiste para tanto jilguero.

También recordé, casi instintivamente, a un venezolano lamedor de botas profesional de aquel dictador tapado, el "pajarito" Hugo Chávez, y de su hijo putativo, Nicolás Maduro. El tipo apareció hace unas semanas en mi perfil de Twitter para insultarme llamándome fascista por expresar una opinión (vehemente, eso sí, lo reconozco) contra un régimen comunista (en asociación con un socialismo centrista sin rumbo) que se coló recientemente en la política española de primera línea como un ladrón de poca monta y, esperemos, tiempo limitado.

Cuando leía acerca del efecto "Dunning-Kruger" lo entendí. "Este tío (el venezolano) no tiene ni pajolera idea de lo que significa el término 'fascista', ni está cerca de entenderlo". Haciendo a un lado que el término fue muy popular con Benito Mussolini en la década de los años 20 y otros movimientos como la falange española en los 30, por ejemplo, "fascista" es sinónimo de totalitario, milita-

rista, contrario a las libertades personales, represivo y, por supuesto, dictatorial en toda la extensión de la palabra. ¿Les suena?

Hoy, parece que el término "fascista" se usa exclusivamente para ir contra aquellos que no están de acuerdo con el régimen imperante, especialmente si éste es de izquierdas o extremas izquierdas. Lo malo es que la sociedad ha aceptado ese término con esa acepción errónea. Y lo peor es que no solo lo acepta, sino que lo reproduce a diestro y siniestro.

El venezolano se esmeró mucho en sus comentarios sin darse cuenta de que idolatraba a un par de fascistas como Chávez y Maduro; porque el primero lo era, y el segundo lo es, de los gordos, de los muy gordos aunque su corriente quiera decir otra cosa sobre el papel. Y como este dúo, otros muchos líderes en todo tipo de países. Al final, el venezolano se puso bastante irreverente, salvaje y aburrido, y zanjé el asunto de una manera cordial, recordándole la importancia del ácido fólico y sus beneficios, pero sobre todo, de leer, contrastar e informarse para sacar sus propias ideas.

Todo este tema me hizo pensar (más si cabe), en que la ignorancia es muy altanera, especialmente si está mal encauzada; también, que esa ignorancia es opio para los dictadores modernos izquierdistas (enemigos del fascismo... o amigos... o amantes... o qué se yo). Ojo, no digo que yo no sea ignorante, puesto que lo soy y

mucho. Muchísimo, diría yo, pero no me considero un atrevido para hacer alarde de mis limitaciones.

Réquiem

Miguel de Unamuno, prolífico escritor y filósofo español de la última mitad del siglo XIX y primera del XX, era un tipo que dejó un legado que traspasó fronteras y generaciones. Tenía de todo menos humildad y, por supuesto, ignorancia. Unamuno sí era un crac.

Hace unos cuantos años, Pablo de Unamuno, nieto de Miguel, recordaba una anécdota de su abuelo con el rey Alfonso XIII en 1905 durante la entrega de la Gran Cruz de Alfonso XII de la que se hizo acreedor: "Es para mí un honor recibir esta condecoración que merecidamente se me otorga". El rey expresó su sorpresa al escuchar esas palabras puesto que el resto de condecorados mostraban su humildad y su diplomacia al afirmar el poco merecimiento del galardón otorgado: "¡Caramba, hasta ahora todos los condecorados me habían dicho que no merecían el honor de serlo!". Unamuno, ciertamente parco en palabras, pero franco integral, sentenció: "Probablemente ellos tenían razón. No lo merecían".

Cierta o no esa anécdota recogida en diferentes documentos, el efecto "Dunning-Kruger" decidió tomarse unas vacaciones —afortunadamente— con Miguel y dedicarse a sus quehaceres, que no eran pocos.— Mérida, Yucatán.

Diario de Yucatán
EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

AÑO XCV * EDICIÓN 262

FUNDADO EL 31 DE MAYO DE 1925
FUNDADOR CARLOS R. MENÉNDEZ

EDITADO E IMPRESO POR: **COMPANÍA TIPOGRÁFICA YUCATECA S.A. DE C.V.**
CALLE 60 NO. 521 APARTADO POSTAL NO. 64, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

DISTRIBUIDO POR: **TRANSPORTADORA REGIONAL S.A. DE C.V.**
CALLE 47 NO. 543 ENTRE 74 Y 74-A, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

Miembro de la Asociación de Editores de los Estados, de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación Mundial de Periódicos.

CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15889. NÚMERO DE RESERVA AL TÍTULO DE DERECHOS DE AUTOR: 04-2013-042210391000-101.

CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE REGISTRO DGC NUM. 022 0584

CARACTERÍSTICAS 121252703

CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN, COBERTURA Y PERFIL DEL LECTOR FOLIO 00399-RHY EMITIDO POR RHYCIA SC Y REGISTRADO EN EL PADRÓN NACIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE LA SEGOB

DIRECTOR GENERAL
CARLOS RICARDO MENÉNDEZ LOSA

direcciongeneral@megamedia.com.mx

twitter.com/DirMegamedia

En Facebook: DG Megamedia

TÉLFONOS

CONMUTADOR 942-22-22

REDACCIÓN 942-22-23

FAX 942-22-03

LADA SIN COSTO .. 01-800-71-200-25

diario@megamedia.com.mx

PUBLICIDAD 942-22-11

publicidad@megamedia.com.mx

SUSCRIPCIONES 942-22-35

suscripciones@megamedia.com.mx

GRUPO megamedia

yucatan.com.mx

REDACCIÓN 942 22 23 EXT. 1265

¡Al Chile!
LA BUENA NOTICIA INFORMACIÓN

TÉLFONOS

MÉRIDA 942 22 36

CAMPECHE (981) 81 6 48 41

CIUDAD DEL CARMEN (938) 11 1 00 32

lal.sureste.com

¡AL CHILE! 9238796

hablame@alchileyucatan.com.mx

AVISOS ECONÓMICOS

CONTRATACIONES 942 22 11

SOCIALES

CONTRATACIONES 920 47 05

COMPRA DE FOTOS 942 22 12

dyred

TÉLFONO 942 22 18

LaFactoría

REDACCIÓN 942 22 22 EXT. 1731

LIBER

TÉLFONO 942 22 22 EXT. 1029

Uniprint

TÉLFONOS 942 22 66

DYPAQ
MENSAJES Y FOTOCOPIAS

TÉLFONO 928 21 82

megamedia

TÉLFONOS 944 17 13

944 17 14

DINÁMICA

TÉLFONO 942 22 22 EXT. 1428

megamedia

TÉLFONO 942 22 21